



LA CALLE / Restaurantes

Casa Amalia

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Me encantan las reuniones de grupo. Sobre todo, cuando las tengo a una mesa de distancia y me permiten practicar el voyeurismo, que es una especie de espeleología sin linterna y sin oxígeno. Y en esa reunión, cinco mujeres descuartizan a los hombres, raza de bípedos cuya zona geográfica favorita para pasar las vacaciones es el famoso triángulo de las Bermudas, ese que va del ombligo al bolsillo, y del bolsillo a la bragueta. Las mujeres han pedido cava, y copa tras copa, critican divertidas a todo tipo que se precie, en especial, a ese que ha encontrado novia tras quedarse viudo, o a ese otro cuyo corazón loco trata de conquistar a la que lidera el grupo.

Distraído por la conversación, me doy cuenta de que el bacalao está delicioso. Bien frito y mejor pasado por el horno con una capa de alioli de manzana. En Casa Amalia el bacalao tiene tanta vida como esa reunión de mujeres. Me apetece volver a ver la serie *A dos metros bajo tierra*. Gracias a ella he aprendido a enfrentarme al duelo y a valorar la resurrección del bacalao. Para celebrarlo, cojo el porrón con vino blanco de la casa y doy un larguísimo trago recordando aquellas comidas en casa de mi abuelo en las que me ponía morado tragando



Interior del restaurante Casa Amalia. / SOL RIVAS

del porrón lleno de vino de Tona. De primero he comido una *tortilla de chanquetes*, y tengo decidido comerme de postre un *flan flambeado al ron*, cuyas llamas, y esto lo he comprobado con mi vecino, son capaces de tostarte la retina hasta hacerte ver ese paraíso que está a dos calles de la imaginación.

Casa Amalia es un lugar estupendo. Carme y Carles recibieron el testigo de su padre, fundador del local en 1950, y al unirse Pep formaron un trío que recuerda a Peter, Paul and Mary. El restaurante huele a Mercat de la Concepció. Después de tantos años sigue emanando perfume de flores, moluscos, arroz con conejo y caracoles, ternasco al chilindrón, sesos rebozados y escalivada con colmenillas confitadas.

El grupo de mujeres ha pedido otra botella de cava. Entre murmullos, he podido discernir que le preparan una sorpresa a la amiga que se ha ido al baño: una tarta de cumpleaños.

»**Lo mejor:** la sensación de que el tiempo se ha detenido.

»**Lo peor:** cierran en agosto, cierran la ciudad.

»**Dirección:** Passatge del Mercat, 4. Tel. 93 458 94 58.